

Cardiólogo Víctor Dzau hizo un repaso por la medicina del último siglo

Seis estrategias que multiplicaron la expectativa de vida del ser humano

A comienzos de 1900 vivíamos apenas 31 años. La ciencia, la tecnología y la revolución digital cambiaron nuestra vida para mejor.

CAMILA FIGUEROA

Cuando Victor Dzau comenzó su carrera como médico, sus pacientes morían de maneras inimaginables para el ser humano actual: bacterias que no discriminaban, virus que atacaban a quien se le cruzara por el frente y hasta un simple dolor de cabeza significaba tener que hospitalizarse por días mientras los doctores descubrían si se trataba de una migraña por estrés o de un problema cerebral más grave.

“Desde que comencé mi carrera como cardiólogo la esperanza de vida ha aumentado significativamente en todo el mundo. De hecho, la población mundial comenzó a vivir más desde comienzos del siglo XX. En 1900 la gente vivía hasta los 31 años, pero hoy globalmente vivimos más de siete décadas”, celebró el presidente de la Academia Nacional de Medicina de Estados Unidos.

Qué pasó en cien años

Dzau dijo que las seis estrategias que cambiaron la expectativa de vida del ser humano fueron la salud pública, la higiene, el saneamiento de las aguas, la vacunación, los cinturones de seguridad y el control del tabaco en los países. Además, en los últimos 30 años, asegura, la convergencia entre la medicina y la tecnología ha sido fundamental en que la mayor cantidad de vida esté asociada a calidad.

“Las enfermedades como el cáncer y el VIH hoy están controladas; y en algunos casos curadas. Eso es gracias a que hubo dos revoluciones importantes, una médica y otra digital. Las dos convergen para hacer salud y medicina. La revolución biomédica



El cardiólogo Víctor Dzau.

MARICELA GUERRERO

»
“Yo antes decía que el cáncer era una sentencia de muerte, pero ya no lo es”

Victor Dzau

comenzó con el descubrimiento del ADN, en 1950, y avanzó hacia el secuenciamiento del genoma humano. La tecnología digital comenzó al mismo tiempo con la creación del primer computador grande comercial”, destacó Dzau, quien expuso este lunes en el Congreso Futuro.

A Carter lo salvó la ciencia

La unión entre la medicina y la tecnología, dijo, ha contribuido a que en los últimos 20 años aparecieran la ingeniería genética, la medicina degenerativa, la inmunoterapia y la medicina de precisión como bases de la salud actual. Gracias a lo anterior, asegura el cardiólogo, fue posible que Jimmy Carter, fallecido ex presidente de Estados Unidos, tuviese una vida plena después de haber sido diagnosticado con melanoma metastásico.

“Yo antes decía que el cáncer era una sentencia de muerte, pero ya no lo es. Hoy es posible secuenciar el tejido cancerígeno con el fin de detectar la mutación, para luego crear una tratamiento preciso. Eso se llama oncología de precisión. También existe la inmunoterapia, donde se usan los

linfocitos T del paciente para atacar el tejido canceroso. El presidente Jimmy Carter tenía melanoma metastásico, se curó completamente con inmunoterapia y eso le permitió vivir largamente. Falleció el año pasado”, describió.

Últimos 20 años

La unión entre medicina y tecnología, explicó el cardiólogo, permitió que los pacientes con Parkinson o con lesiones en la columna, por ejemplo, pudieran volver a caminar gracias a la estimulación del cerebro con electrodos. Otro de los grandes avances, destacó, es la edición genómica, que es una técnica que permite, en palabras simples, cambiar un gen defectuoso por uno bueno.

“Hay pacientes con un cierto tipo de anemia que se han curado gracias a la edición genómica, es decir, le cambiamos un gen defectuoso, que provoca la anemia, por uno que no la provoca. También es posible tomar embriones humanos y cambiar una secuencia genética. Al hacer eso cambiamos su genética para siempre. Podemos diseñar bebés, técnicamente es posible”, mencionó.

Vivir mejor

Como la especialidad de Dzau es el estudio del corazón, ha estado mayormente involucrado en los avances en cardiología y en cómo el corazón puede regenerarse gracias a las técnicas que permiten restaurar los genes. En la mayoría de los países, enfatizó, los problemas cardíacos se han convertido en la principal causa de muerte. Y quien sobrevive a un ataque al corazón, sabe que debe convivir con el agotamiento.

Con un ataque al corazón, explicó el cardiólogo, el músculo se cubre de cicatrices. Pero con ingeniería genética e inyección de células madre, enfatizó, en su laboratorio los científicos han logrado que las células cicatrizadas del corazón se transformen en células musculares. De hecho, dijo, han probado la técnica en ratas a las que al restaurar sus genes es posible que su corazón infartado se regeneren.

“Todos estos hallazgos son con el fin de tener un envejecimiento exento de enfermedades. Hace varios años Mark Zuckerberg preguntó si alguien creía que podríamos controlar las enfermedades hacia el fin de siglo. Yo creo que sí porque en 1900 solo vivíamos hasta los 31 años, quién lo diría”, celebra Dzau.